

DICTAMEN FINAL DEL COMITÉ CIENTÍFICO DE RIESGOS SANITARIOS Y MEDIOAMBIENTALES DE LA COMISIÓN EUROPEA (SCHER), SOBRE EL USO DE LA AMALGAMA DENTAL (actualización - 2014)

La consulta pública se abrió desde el 25 de septiembre hasta el 20 de noviembre, 2013. Las presentaciones recibidas durante la consulta pública fueron examinadas cuidadosamente por el SCHER (COMITÉ CIENTÍFICO DE RIESGOS SANITARIOS Y MEDIOAMBIENTALES DE LA COMISIÓN EUROPEA) y, en su caso, tenidas en cuenta en el dictamen final.

Contenido del dictamen

La amalgama dental, una aleación de mercurio y plata, ha estado en uso durante más de 150 años para el tratamiento de las caries dentales debido a sus excelentes propiedades mecánicas y de durabilidad. La amalgama dental constituye el segundo mayor uso de mercurio en la Unión Europea, después del de la industria del cloro- álcali. Las emisiones de mercurio de las clínicas dentales también están sujetas a la legislación de aguas de la UE, ya que el mercurio está clasificado como sustancia prioritariamente peligrosa, según la Directiva marco sobre el Agua.

El objetivo de este nuevo Dictamen es evaluar, a la luz de la nueva información disponible desde 2008, si una modificación de la evaluación científica de los riesgos medioambientales y los efectos indirectos en la salud a causa del mercurio en las amalgamas dentales, es necesaria.

La concentración potencial de mercurio en las aguas de superficie se ha estimado considerando tres escenarios posibles (peores, promedio y mejor escenario) y se ha comparado con los estándares de calidad ambiental establecidos en la legislación de la UE con el fin de identificar concentraciones que puedan superar estos estándares y puedan indicar el riesgo para el ecosistema acuático.

Los casos de escenarios peores y mejores representan escenarios extremos, pero probables en Europa, al menos a nivel local.

Otra principal preocupación de la contribución de la amalgama dental al total de las emisiones antropogénicas de mercurio en el medio ambiente se relaciona con el potencial de este metal a la bioacumulación y biomagnificación en la cadena alimenticia, resultando en altos niveles de exposición para los principales depredadores (incluyendo los humanos) y riesgo asociado a la intoxicación secundaria.

Sólo para el peor de los escenarios, en condiciones locales extremas (densidad máxima de dentistas, uso máximo del mercurio, ausencia de dispositivos de separación), el SCHER concluye que la concentración de mercurio puede estar por encima del umbral de seguridad establecido por la legislación europea, con un potencial de riesgo consecuencial al ecosistema acuático, la bioacumulación y el riesgo de envenenamiento secundario en los seres humanos. Este riesgo depende, sin embargo, de la tasa de metilación de mercurio inorgánico que puede diferir según las condiciones de exposición.

SCHER sugiere que el cumplimiento del umbral de la Directiva marco de las Aguas para el mercurio contribuiría a la salvaguardia del ecosistema y también a la prevención de los efectos en la salud humana.

Con respecto a las alternativas libres de mercurio para uso dental, el SCHER concluyó que la información disponible no permite una profunda evaluación del riesgo medioambiental.